

Número 274 - 3,90 € (only Spain) Canarias 4,05 € (sin IVA)
incluido transporte / Portugal 3,90 € (Cont.) / México 25,00 MXN

Naturaleza

MAGAZINE



Turismo natural
País Vasco

Zoología

**Quebrantahuesos,
¿salvado de
la extinción?**

Espacios naturales

**P.N. de Sierra
Nevada,
el Himalaya
andaluz**

Fotonatura

El lince inédito

Las imágenes más impactantes
de nuestro felino en libertad

ÁVILA

Pelotazos
urbanísticos
en el nombre
del golf



bionatura



Aspecto de una de las áreas de pinos taladas en Villanueva.



En Villanueva de Gómez se han talado ya cerca de 10.000 pinos.



La tala de pinos amenaza a varias especies de aves.



Manifestación masiva en Navas del Marqués.



Lectura de un manifiesto contra la tala de pinos en Navas.

Pelotazos urbanísticos en el nombre del golf

La vesania urbanística se ha instalado en Ávila. ¡Y de qué manera! No es el único lugar de España, por supuesto, y en su momento daremos cumplida información de otros casos flagrantes que están fraguándose en las entrañas de esta y aquella diputación, del ayuntamiento de aquí y del de más allá, pero el caso abulense es reciente y merece párrafo aparte. Hace apenas unas semanas, el Tribunal Superior de Castilla y León prohibió la construcción de una macrounificación de 1.600 chalets en las Navas del Marqués. Un pingüe negocio en las estribaciones de la sierra de Guadarrama que atraería a inversores de Madrid. Gerardo Pérez, alcalde de Navas del Marqués, mostró su estupor ante la decisión del Tribunal, pues, según él, Ciudad del Golf (que así se llamaba la idea) era buena para el monte, no en vano el golf se practica sobre zonas verdes. Sin embargo, en esta ocasión, las protestas ciudadanas contra la violación del pinar surtieron efecto y lograron que el valioso pinar de Navas mantenga su estatus. ¿Valioso por qué? Pues porque allí anidan las cigüeñas negras –especie de la que no quedan más que unas 60 parejas reproductoras en toda Castilla la Vieja– y es lugar frecuentado por rapaces vulnerables como el águila real, el milano y, sobre todo, el águila imperial. Gracias a la decisión del Tribunal, miles de pinos siguen en su sitio y los cuatro grandes campos de golf son tan solo una entelequia. Pero ¡ay! que los ideólogos del bienestar no dejan quieta su imaginación y una nueva superzona residencial se ha proyectado en otro pueblo de la provincia. En esta ocasión se trata de Villanueva de Gómez. ¿Para qué querrán sus 140 habitantes 7.500 chalets y tres campos de golf? Mejor no preguntar ob-

viadas e ir a los hechos, tristes, puros y duros. Según denuncia SEO/BirdLife, para la urbanización se ha elegido el corredor biológico del río Adaja, el área de mayor valor medioambiental de la zona. La tala de pinos –se calcula que ya se ha acabado con millares de ellos– afecta directamente a la población de varias especies de aves, principalmente, de nuevo, al águila imperial. SEO/BirdLife y otras asociaciones ecologistas (Cantueso, Ecologistas en Acción, Centaurea) y sindicatos destacan que no se han estudiado alternativas más respetuosas que pudieran minimizar el impacto ambiental y denuncian que las distintas fases de la urbanización van aprobándose de manera independiente, sin evaluar el daño medioambiental en su conjunto, por lo que es muy difícil calibrar el verdadero percalce para la masa forestal, lo que supone una vulneración de la normativa de evaluación de impacto ambiental europea, estatal y autonómica.

Si finalmente cuajan los planes del consistorio local y la junta de Castilla y León, Villanueva de Gómez multiplicará por 150 su población, pasando de sus modestos 140 habitantes a más de 25.000; tal vez se hayan quedado cortos con tres campos de golf para tanta gente, pero lo cierto es que se calcula que se necesitarán alrededor de 632.000 hectómetros cúbicos de agua para abastecer tamaño derroche de ladrillo (un agua que a la vista está que no nos sobra).

Aunque desde la junta de Castilla y León se defiende que este proyecto no tiene nada que ver con lo acaecido en Navas del Marqués y que todo se debe a una manipulación política y mediática, lo cierto es que las imágenes son elocuentes y solo queda desear, y aun exigir, que no más pinos se unan a los diez mil ya talados y se ponga algún estribo a esta suerte de megalomanía constructora que parece que nos afecta. La naturaleza y el medio ambiente también tienen mucho que ver en nuestro estado de bienestar –seguramente más que los hoyos, los greens y los birdies de turno– y así tendría que seguir siendo.